

de la oferta. La empresa cántabra, de hecho, no tiene ningún dispositivo instalado en locales que únicamente ofrezcan apuestas –sus dispositivos están en 18 salones y 3 bingos– aunque ha tenido alguna oferta para hacerlo: **“Nuestro objetivo es que a quien trabaje con nosotros le vaya bien, y este no es un negocio sencillo: hay que hacer muchos números y ser cons-**



**cientes de que los márgenes van a ser pequeños”,** explica José Ramón Sainz San Emeterio, que considera que esas circunstancias aconsejan que los locales tengan una oferta diversificada: **“Las apuestas presenciales son un juego muy social, que lleva a otro tipo de clientes a los locales que ya ofrecían otras opciones. Ese es su principal atractivo”,** señala.

Los márgenes que menciona el presidente de Cántabra de Apuestas, como el resto de variables que tienen que ver con un sector tan regulado como el del juego, son perfectamente cuantificables: el porcentaje que se devuelve por apuestas acertadas se situó en 2017 ligeramente por encima del 82%; el resto, algo menos por tanto del 18% de lo jugado, es con lo que cuenta la empresa para afrontar el resto de gastos y abonar impuestos y tasas. Lo que queda después de todo eso, es el beneficio. A esto hay que sumar otra dificultad añadida: a diferencia de lo que sucede en el caso de las máquinas recreativas o los bingos, donde el porcentaje de premios es

## LAS MÁQUINAS RECREATIVAS, LA CRUZ

Si las cifras del mercado de apuestas presenciales aportan el dato más positivo en un sector, el del juego, especialmente afectado por la crisis, el de las máquinas recreativas se mantiene en cotas que no dan pie a hablar de recuperación, por muy incipiente que queramos considerarla. José Ramón Sainz San Emeterio, que además de presidente de Cántabra de Apuestas lo es también de la Asociación Cántabra de Empresas Operadoras de Máquinas Recreativas (ACEO), vincula el mal momento que sigue viviendo la actividad con las consecuencias que la recesión económica ha tenido en el sector de la hostelería, en el que se instala buena parte del parque de máquinas: **“Siguen cerrando bares y cafeterías, y los que cierran tardan más en volver a abrir”,** apunta el empresario cántabro, que considera que el efecto acumulado de varios años de crisis hace más difícil la recuperación: **“En hostelería ya no vale todo, la gente se lo piensa mucho más antes de abrir un negocio, que además exigen inversiones más altas de las que eran necesarias antes. A eso hay que sumar que los cierres suelen dejar deudas a las espaldas de los proveedores, y estos ya no están dispuestos a dar servicio a cualquiera. El resultado, para nosotros, es que tenemos muchas máquinas sin trabajar”.**

Al problema del menor parque de máquinas recreativas en funcionamiento hay que sumar el efecto del creciente problema de los robos, en ocasiones incluso con asaltos a mano armada en salones recreativos. En 2017 se produjeron 160 robos en bares en los que se reventó la máquina para robar la recaudación. Para las empresas que operan, cada uno de estos robos supone pérdidas por valor de unos 2.000 euros, la mitad por el importe robado y la otra mitad por los daños en unos dispositivos que cada vez son más caros. **“En total los actos delictivos suponen unos 600.000 euros de pérdidas anuales a las empresas”,** señala el presidente de ACEO.

perfectamente predecible, aquí la irregularidad es la norma: **“A final de año cualquier local que tenga nuestras máquinas va a moverse en esas cifras, pero hay muchos días en los que te irás a casa con pérdidas, incluso varias semanas y puede que algún mes. Hay que estar preparado para eso”,** señala Sainz San Emeterio.

El último año ha tenido varios momentos que han puesto a prueba esa capacidad de la empresa para hacer frente a los imprevistos, pero ninguno tanto como el partido de vuelta de la eliminatoria entre el París Saint Germain y el Fútbol Club Barcelona. La improbable remontada de los catalanes, con el gol decisivo a falta de pocos segundos para el final, supuso una enorme alegría para los aficionados culés y para un puñado de apostantes, pero un quebranto notable para Cántabra

de Apuestas: **“No lo pasas bien en ese momento, pero hay que entender que eso es parte del atractivo de este juego y lo que puede animar a los apostantes a acercarse a nuestros locales”,** admite el presidente de Cántabra de Apuestas. Aunque aquella jornada fue la que tuvo un impacto más global en los números –y afectó de forma similar a todos los operadores– no salió de ahí el premio más importante pagado por la empresa el año pasado. Esa condición la tuvo el abonado a un jugador que hizo pleno en un pronóstico combinado de 11 partidos de la liga americana de béisbol, lo que le sirvió para ganar 13.500 euros con una apuesta de 10 euros. **“Hay jugadores que saben realmente mucho del deporte al que apuestan”,** asume José Ramón Sainz San Emeterio.